



Rolando Ames

A propósito de jóvenes como Edith Lagos Porqués de un camino equivocado

En este momento del país, sectores de jóvenes en busca de un camino de lucha contra la injusticia reinante se preguntan por el sentido de opciones como la de Edith Lagos, joven líder de "Sendero Luminoso" muerta en setiembre en Ayacucho. Páginas pidió por ello un artículo que no hiciera sólo una evaluación política inmediata, sino que tratara de aportar elementos para comprender el porqué de estos hechos.

Determinados hechos adquieren significación más allá de ellos mismos porque expresan problemas, logros o frustraciones de una sociedad, de una nación. La muerte de Edith Lagos es uno de estos hechos y quisiéramos añadir nuestras reflexiones a las muchas que en estos días se formulan sobre esa muerte. Se trata de indagar sobre su porqué, precisar su significación.

La estrechez de alternativas en la vida de la juventud popular es un dato permanente y cotidiano en el Perú. Los medios modernos de comunicación, la vida urbana, la expansión de la educación escolar ponen contenidos distintos a esta estrechez pero no la amplían; no sirven de por sí para liberar, constituyen un marco nuevo y moderno de tensión

y compulsión. Entre la adaptación pasiva y las reacciones más o menos conscientes los jóvenes tienen varias maneras de optar. La insuficiente alimentación, la inseguridad del futuro familiar, la baja calidad de la educación que generalmente reciben, esas sí son las constantes frente a las cuales su energía y su fragilidad juvenil buscan tercamente vencer y desarrollarse.

I

Ayacucho es uno de los departamentos más pobres del país, sobre todo algunas de sus provincias. Una capa de pequeños propietarios agrícolas y de artesanos y comerciantes urbanos viven el contraste creciente entre un pasado no

lejano en el que en su aislamiento local y regional tuvieron experiencias de seguridad parcial y reconocimiento, y un presente en que su medio se corroe por los términos en que la modernización y el capitalismo penetran en él o lo influyen desde fuera. El fenómeno del empeoramiento de las condiciones de vida de sectores medios tradicionales por la introducción de nuevas formas de producción capitalista no es nuevo. En el Perú, por ejemplo, ocurrió en las primeras décadas del siglo en la costa Norte; los movimientos de protesta social que esa situación trajo consigo y en los que participaron naturalmente los asalariados y sectores pobres de la ciudad y el campo cuajaron más tarde en el partido aprista.

En la Costa norte sin embargo, como también en Lima y más tarde en Arequipa y Cuzco, la modernización, si bien no significó una inserción estable y amplia de la población en la producción y la vida moderna, implicó al menos una posibilidad de mejoramiento material lento, que entre los años 20 y los 70 permitió que las clases populares lograran ciertas conquistas, obtuvieran concesiones por parte de la minoría dominante al nivel de la sociedad nacional y del Estado. Las regiones paupérrimas que son las mayoritarias en Ayacucho, Apurímac, Huancavelica, no han tenido una experiencia análoga de la modernización capitalista. El origen étnico y cultural quechua, chanca, levanta además barreras mayores que en la Costa con el modo de vida limeño, cada vez más "transnacionalizado", que la actividad comercial y los medios de comunicación difunden. Ese origen étnico propio porta además, como en el conjunto de la Sierra, la experiencia deshumanizante de violencia secular con que las masas andinas fueron sometidas allí a su vida de explotación y opresión.

Lo anterior no quiere decir que el grupo político "Sendero Luminoso" sea una expresión natural de ese contexto histórico, étnico, cultural; incluso él no es de origen e iniciativa propiamente campesina; tampoco existe sólo en la Sierra Centro Sur. Pero trata de expresar —aunque lo haga muy distorsionadamente— ese mundo de pobreza y de opresión y de ofrecerle una plataforma política afín a su identidad regional cultural y social. Sus gestores o dirigentes, afincados en esa región o provenientes de la empobrecida pequeña burguesía provinciana local, están naturalmente muy influidos por ese medio en el que han decidido operar prioritariamente. La versión ideológica extremadamente simplista y dogmática que han elaborado no se explica sin tomar en cuenta la experiencia social de la población campesina a la que tratan de convocar, y una equivocada pero ampliamente difundida concepción según la cual esa gente sencilla sólo puede ser movilizadora por esquematismos mentales de tal naturaleza.

II

La otra vertiente, aparte de la regional, que confluye en la formación de "Sendero" es pues la de su ideología, la de su manera de entender la política. En nombre del pensamiento revolucionario mundial, del esfuerzo de comprensión racional, científico de la historia, Sendero ha compuesto una interpretación parcial y dogmática de la realidad nacional, cuya crítica intelectual es fácil pero no es lo más importante. Lo primero es tra-

"Por todos estos factores es que es posible que en el momento actual del país la ilusión de una solución inmediata a tanta miseria material y moral convoque aún a la revuelta primaria. . ."

tar de comprender por qué en muchas Universidades del país sectores de jóvenes se sienten atraídos por razonamientos de esa índole que no les ayudan a comprender de veras el funcionamiento de la sociedad peruana. Además el dogmatismo no es por supuesto característica exclusiva de "Sendero".

Una respuesta básica radica otra vez en la experiencia social que esos jóvenes tienen del país y de la Universidad: una sociedad nacional crecientemente desigual, donde parece que el éxito exige pasar por el individualismo y el comportamiento sin ética; y una institución de enseñanza abandonada por el presupuesto público, que imparte contenidos formalistas y mediocres orientados a una profesionalización con estrecho futuro por su inadecuación, entre otras razones, al nivel tecnológico en el que funciona la economía dominante. En medio de esta situación, ¿cómo sorprenderse que muchos jóvenes se sientan atraídos por esquemas sencillos, internamente coherentes, que aunque no permiten

comprender la realidad social al menos no ocultan sino que ponen a plena luz la gran verdad de la explotación y opresión que anidan en ella? . . .

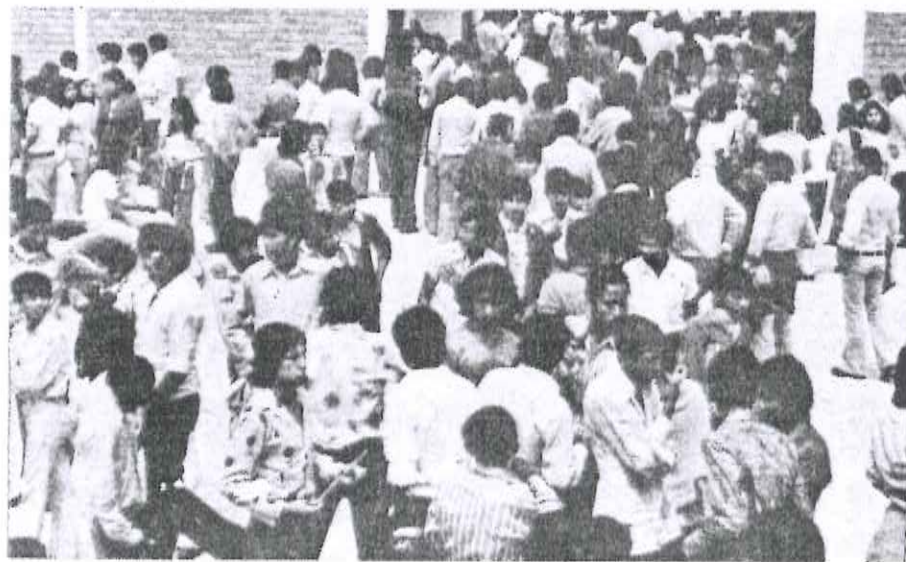
En posiciones de esta naturaleza, encuentran una explicación del porqué de la frustrante situación que viven, una vía para desencadenar la rabia contenida, una posibilidad de protagonismo y de eficacia histórica inmediata "para cobrarles a los explotadores lo que han usufructuado por tanto tiempo".

Desgraciadamente la dinámica interna de la Universidad peruana difícilmente conseguirá superar su nivel de manera definitiva al interior del sistema social que padecemos. Es el propio movimiento estudiantil el que trata crecientemente de unir compromiso social con formación profesional sería pese a los escasos medios a su alcance. En el plano intelectual está también en curso la tarea de elaboración y debate que permita ofrecer a las energías rebeldes de nuestra juventud popular explicaciones al mismo tiempo más profundas y más precisas de la situación nacional. Pero en esta tarea marchamos también con retraso.

Por todos estos factores es que es posible que en el momento actual del país la ilusión de una solución inmediata a tanta miseria material y moral convoque aún a la revuelta primaria, a la justificación de la destrucción de lo que más simboliza ese mundo de la metrópoli limeña e internacional, a la justificación incluso de la venganza frente al opresor local.

Lo explicable en actitudes como las del grupo "Sendero Luminoso" no quiere decir que ellas se ubiquen dentro del cauce más importante y valioso por el que grandes sectores del pueblo desarrollan hoy su identidad y su poder. Muchas reacciones populares, aún más es-

La juventud popular vive una situación frustrante



pontáneas que la que analizamos, no tienen adquirido, por esa sola razón, el carácter de ser efectivamente liberadoras.

III

Porque sí hay una nueva sociedad popular peruana que pugna por surgir a veces a gritos, a veces calladamente, en el seno de la actual, dominada por ejecutivos y tecnócratas que calculan su acción según la "lógica del capital", no según las necesidades humanas de la nación. Por debajo del mundo de las dirigencias políticas, en el corazón mismo de los barrios populares, en los centros o lugares de trabajo en la ciudad y el campo, gérmenes de una nueva conciencia se manifiestan en el comportamiento de hombres y mujeres sencillos, agrupados en múltiples organizaciones de base. Estos sectores no constituyen, lo sabemos, una alternativa política organizada; pero sí son una red y una fuerza social entre latente y activa que comparte la certeza, que es de la acción solidaria de esas organizaciones de la que depende cotidianamente la lucha por la vida de los pobres y la posibilidad de culminar un día con el inicio de una transformación social de veras de raíz.

Al hablar de este modo estamos pues refiriéndonos principalmente a sectores populares que han hecho experiencias de construcción y funcionamiento de organizaciones diversas —núcleos de poder local y sindical— y que se sienten ligados a la suerte de sus organizaciones. Dentro de esta parte de las clases populares, más organizada y consciente, la acción del grupo "Sendero Luminoso" resulta seguramente comprensible, pero no despierta, al menos por ahora, signos de apoyo mayor, ocurriendo más bien lo contrario. Un ejemplo de esta reacción lo tuvimos en el último Congreso de la Confederación Campesina del Perú; el rechazo a las acciones de "Sendero" —que se han dirigido a veces a personas y bienes campesinos— fue llamativo por lo neto; y ocurrió en la Central campesina en que la representación del campesinado pobre andino es más fuerte.

Son también frecuentes las declaraciones de sindicatos obreros y de organizaciones urbanas populares en conflicto que rechazan públicamente toda vinculación con acciones de terrorismo, sabotaje o guerrilla. Sólo la mala fe y la falta de escrúpulos de los comentaristas políticos de los diarios y televisoras que defienden al régimen les permiten e impulsan a mezclar la guerrilla de Sendero con las acciones del movimiento popular más organizado.

Por otro lado, en sectores pobres menos ligados a organizaciones populares, en jóvenes de temprana edad que no vi-

vieron ese tiempo intenso y aleccionador del 76 al 80, el vacío de canales políticos a su alcance, que les permitan expresar su rechazo a la crítica situación de hambre y explotación, les hacen mirar al parecer con curiosidad e incluso con difusa simpatía lo que Sendero podría significar. Son reacciones afectivas que manifiestan poca visión política y popular del conjunto del país pero expresan también aquella inquietud juvenil por encontrar un sentido colectivo y eficaz a su vida, por no transar con la injusticia, por reclamar de quienes quieren ser sus dirigentes ejemplos coherentes y valientes. Este sentimiento es recogido de modo más articulado por algunos simpatizantes de las organizaciones políticas de izquierda que están defraudados por la incapacidad de éstas de forjar una relación activa y permanente con el mundo popular y sus luchas. Ellos toman el fenómeno de Sendero como referencia —no necesariamente como ejemplo— para su crítica y su exigencia de cambio en el estilo de acción actual de sus dirigentes.

No conocemos de ningún análisis serio que permita medir la amplitud del segundo tipo de reacción al que nos hemos referido. Tenemos la impresión que se queda a ese nivel de curiosidad o vaga simpatía porque por sus acciones Sendero se auto-aísla en su mundo de sabotajes, de acción militar y de castigos que los han llevado incluso a victimar a modestos hombres de las clases populares sin preocuparse por explicar siquiera su acción a las amplias ma-

Edith Lagos murió a raíz de un enfrentamiento con fuerzas policiales

sas de ese pueblo que supuestamente quisieran convocar. Por eso mismo una tercera forma de reaccionar que sólo ve en los jóvenes senderistas a "delincuentes subversivos" puede ser fácilmente impulsada desde los grandes medios de comunicación y ser aceptada y asumida por amplios sectores de nuestras clases populares. Por su amplitud este tercer tipo de reacción tiene gran peso político.

Esta esquemática diferenciación de reacciones ante el "fenómeno Sendero" tiene dos limitantes que es necesario consignar. En primer lugar, la evolución de la situación política cotidiana actual puede hacer variar este cuadro. La incapacidad de las direcciones políticas comprometidas con el proceso de transformación popular para ofrecer a éste formas concretas e inmediatas de acción colectiva puede provocar que el espejismo de "la eficacia" de las acciones armadas arrastre a muchos cuadros del movimiento popular. . . Y puede en consecuencia facilitar la imagen de la inminencia del "peligro subversivo" que los sectores más primitivos de la clase dominante y sus intermediarios buscan crear para imponer su soñada represión abierta al conjunto del pueblo.

En segundo lugar, lo que ocurre al interior de la región en que opera Sendero, que no es insignificante, escapa a este cuadro global. Allí parece que la iniciativa asumida por este grupo lo hace controlar de hecho varias zonas rurales. Aún más, como "la lógica" de sus acciones es justamente muy local, hechos que



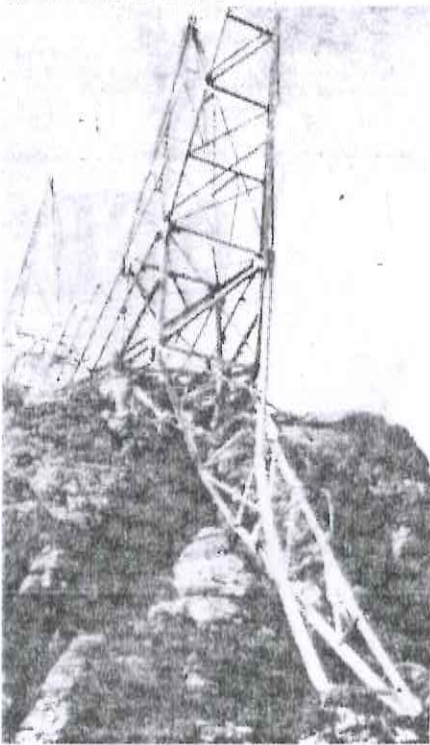
desde fuera aparecen sólo como arbitrarios y demenciales, pueden encontrar justificación para los habitantes del lugar. Se estaría manifestando también en este caso la opresora fragmentación económico-social que, amparada en la geografía, aísla a sectores de nuestro pueblo en especies de sub-mundos inco-municados entre sí. Sabemos la larga historia de luchas inconexas que esta situación trae consigo; la forma en que se facilitan tanto la dominación como las trágicas equivocaciones políticas de los dominados.

IV

Lo principal de todo esto es la auto-marginación en que "Sendero" se coloca con relación al proceso de organización en que ha avanzado el pueblo peruano después de una década intensa. Organización sindical, barrial, campesina, femenina, empresas de trabajadores y cooperativas, asociaciones voluntarias para la atención de las necesidades inmediatas; salud, alimentación, etc. Este mundo de organismos de representación gremial y de base es expresión y lugar de desarrollo de conciencia autónoma y es base efectiva de verdadero poder popular.

Las organizaciones políticas que quieren asumir la representación de las clases populares están fallando clamorosamente en el proceso de animación, de articulación interna y sobre todo en su propia vinculación con esa red organizativa. Pero "Sendero", encasquetado

Un camino sin salida



“... nuestro pueblo reivindica libertad hoy para construir su propio destino. Y es eso lo que construye dificultosamente en la práctica de sus organizaciones propias. Ellas son ya hoy semillas de democracia popular. Cualquier dirigencia política que desde fuera quiera imponerse sobre esta base social por un método político u otro, por las elecciones o por las armas, sólo lo logrará efímeramente o a través de una dictadura total que nada tendría de verdadero gobierno popular”

en su ideología dogmática y en su región, ha tomado un curso de acción aún mucho más independiente de aquel proceso popular. Y esta es una realidad objetiva por más que su impulso original se alimenta en un real y múltiple sentimiento de opresión y trate de enraizarse en una importante pero muy particular región de nuestra Sierra.

Por fuera del cauce del movimiento popular y en muchos casos directamente enfrentado a él, no puede haber eficacia e incluso hay pérdida de sentido de lo que constituye el norte de la liberación popular. Se trata de que nuestro pueblo reivindica libertad hoy para ser agente de su destino. Y es eso lo que construye dificultosamente en la práctica de sus organizaciones propias. Ellas son ya hoy semillas de democracia popular. Cualquier dirigencia política que desde fuera quiera imponerse sobre esta base social por un método político u otro, por las elecciones o por las armas, sólo lo logrará efímeramente o a través de una dictadura total que nada tendría de verdadero "gobierno popular".

V

La significación de muertes de jóvenes como Edith Lagos tiene que ver tanto con los factores sociales fundamentales que caracterizan nuestra realidad y condicionan que estos hechos ocurran, como con la forma en que su tipo de lucha es percibido por la sociedad, es decir las distintas reacciones que las acciones de Sendero suscitan en el pueblo.

La imagen de una joven muerta por luchar por sus ideales adquiere probablemente un simbolismo casi mágico en ciertos sectores. Pero en estas representaciones esa imagen de Edith Lagos es tomada en sí, en buena parte separada de la militancia política que tuvo y por la que dió su vida. Aquí nos hemos referido a las reacciones populares en su repercusión política pues es en todo ca-

so a este nivel que la propia joven ayacu-chana quiso influir.

Sin embargo otros jóvenes siguen hoy ese camino... Ellos no comparten por definición un análisis como éste. Quizás hay elementos de información que no por su responsabilidad no están simplemente a su alcance, y experiencias de opresión y privación que dificultan un raciocinio más lúcido, una visión de mayor alcance nacional. Tanto la pasividad desorganizada de amplias masas que no encuentran aún medios eficaces para luchar por su vida y dignidad, para ejercer su libertad, como la cerrazón fanatizada de estos pequeños grupos que matan y mueren en un camino sin salida son un desafío y una exigencia para todos.

Sólo la construcción consciente y democrática desde las bases populares mismas de un proyecto nacional determinado según los intereses básicos de las clases populares puede forjar fraternidad en esta sociedad de egoísmo, puede crear bases de paz en vez de las de injusticia que ahora imperan. Hoy existen ya amplios sectores que están cotidianamente en esa tarea. Este movimiento popular nos sigue convocando a todos mas allá de las graves insuficiencias y los errores de sus actuales dirigencias políticas.

Tratando de mirar las cosas desde ese proceso popular y por el mismo respeto al factor de consecuencia personal que Edith Lagos y otros jóvenes tuvieron y tienen en su forma de lucha, es imprescindible decir sin ambages que su error político es radical. Por eso, políticamente, sus muertes no abren una salida sino que debilitan la potencialidad de las clases a las que quieren servir. En este sentido, en lugar de avanzar en la lucha contra el sistema, caen a nuestro juicio doblemente víctimas ante él. Las muertes que causan son, por tanto, un precio tan elevado como injustificado para una liberación que no está en juego hoy de esa manera.



Injustificable hostigamiento policial contra la Iglesia

La investigación de los actos terroristas no debe ser pretexto para cometer excesos represivos inadmisibles en contra de agentes pastorales y organismos eclesiales, como ha sucedido recientemente en Ayaviri y Bambamarca. Publicamos los documentos de la Iglesia del Sur Andino y de Cajamarca que denuncian estos hechos preocupantes, solidarizándonos con su protesta y con su voluntad reafirmada de seguir recogiendo el clamor de nuestro pueblo y acompañándolo en sus justas reivindicaciones.

Ayaviri:

RELATO DE LOS HECHOS OCURRIDOS EN UMACHIRI (AYAVIRI-PUNO)

El día 18 de agosto, a las 10.30 a.m. un grupo de desconocidos atacaron el puesto de policía de Umachiri, neutralizando a los guardias, quemando la cárcel, reuniendo gente en la Plaza de Armas para su propaganda y robando armas y uniforme del puesto. Obliganon

con amenazas al chofer de una camioneta a llevarles en su vehículo hacia Ayaviri. A la altura del Instituto de Educación Rural (IER WAQRANI), soltaron al chofer y siguieron con el vehículo hacia Ayaviri. El citado chofer se dirigió al IER para pedir auxilio. El Director del IER le contestó que avisara a la policía.

Inmediatamente después, la actuación de la policía se dirigió en contra de

la Iglesia:

— Antes de investigar en el lugar de los hechos, la policía entró en el local de Obras Sociales de la Prelatura y, con la amenaza de las armas, llevó a los cuatro empleados al puesto de la Guardia Civil de Ayaviri.

— Por la tarde, seis policías penetraron con prepotencia, sin uniforme, con ponchos y metralletas, sin ninguna orden judicial, en los locales del IER, amedren-

tando a todos los trabajadores de la Institución.

— El Director del IER fue convocado, dos días después, al Puesto de la Guardia Civil de Ayaviri, para ser interrogado. Yo, como Vicario Capitular, me presenté para decir a los encargados de la investigación mi asombro y mi repudio ante la manera de dirigir las sospechas e investigación sobre Instituciones y personal de Iglesia. En ese momento, el Jefe de la PIP, presente en el lugar, me contestó enjuiciando la acción de la Iglesia como si Ella fuera la responsable de los hechos.

En los días jueves y viernes apresaron a varios jóvenes y campesinos de Umachiri para investigación, varios de ellos directamente ligados al trabajo de la parroquia. Muchas de las preguntas del interrogatorio fueron orientadas sobre la actividad pastoral del Párroco de Umachiri, contenido de sus prédicas, frecuencia y lugar de sus reuniones de comunidades cristianas, publicaciones y libros de la Biblioteca Parroquial. Estas personas fueron declaradas sospechosas por el hecho de tener en su casa libros y publicaciones del Instituto de Pastoral Andina (IPA) y cantos religiosos. En el mismo pueblo de Umachiri, la policía amedrentó a la población "pidiendo colaboración"; sacando víveres de las tiendas sin pagar. Todos estos interrogatorios se hicieron bajo amenazas; algunos detenidos fueron brutalmente golpeados. Sin poderles probar ninguna responsabilidad en los hechos, les pidieron para liberarlos cajas de cerveza y corderos.

En Ayaviri mismo, la PIP controlaba a la gente que iba a la Casa Parroquial, fotografiando los carros. Existió orden de allanamiento de la Prelatura y de la Parroquia.

El sábado 21, fueron llevadas a la PIP de Puno ocho personas, entre ellas el Director del IER que, en una forma humillante, fue paseado por las calles de Ayaviri bajo la vigilancia amenazante de un policía PIP con su metralleta. Los interrogatorios en Puno, prepotentes y amenazantes, trataron también de inculpar a la Prelatura en los hechos de Umachiri. Yo acompañé al Director del IER hasta Puno. En mi carro subió el Teniente de la PIP con metralleta. En el local de la PIP de Puno, a pesar de mi pedido y de mi espera de 5 horas, el Coronel de la PIP no accedió a entrevistarse conmigo.

El día lunes, el Párroco de Umachiri fue detenido en el Puesto de Santa Rosa, camino a Cusco, por un G.C. embriagado y sin uniforme. Fue golpeado, pateado y encerrado en el calabozo del puesto durante una hora y cuarto.

La manera de llevar a cabo la investigación demuestra con clara evidencia

que las fuerzas Policiales y ciertas autoridades quieren involucrar a la Iglesia de Ayaviri, campesinos inocentes, en los hechos ocurridos en Umachiri, creando así sospecha, confusión y desconfianza en el pueblo.

Ante esta calumnia, esta agresión injusta y falsa, me vi en la obligación de denunciar públicamente estos abusos en un comunicado que fue publicado y leído el domingo 22: "Hay gente a quien le gustaría ver a la Iglesia implicada en actos de terrorismo y son capaces de todo para acusar a sacerdotes y Agentes Pastorales que trabajan en la Evangelización".

P. Francisco d'Alteroche
Vicario Capitular de Ayaviri

COMUNICADO DE LA PRELATURA DE AYAVIRI

A raíz de los últimos acontecimientos ocurridos en la localidad de Umachiri, yo Padre Francisco d'Alteroche, Vicario Capitular de la Prelatura de Ayaviri quiero hacer público lo siguiente.

Todo acto de violencia es algo repudiable que debemos condenar. No se construye nada, no se llega a nada destruyendo puentes, torres eléctricas, fábricas, casas, etc. . . El hecho de matar gente va en contra de la Ley divina. Nunca la iglesia apoyó ni apoyará estos actos de destrucción o de muerte que crean en la población una situación de inseguridad, de miedo, de sospecha, de empobrecimiento y de división. La violencia venga de donde viniere no puede tener el apoyo de la Iglesia y todos nosotros debemos rechazarla. En consecuencia condenamos el ataque al puesto de policía de Umachiri.

Yo, Vicario Capitular, como encargado y responsable de la Iglesia de Ayaviri rechazó también esta manera de in-

vestigar que hace creer que la culpa la tienen sacerdotes o agentes pastorales y crea así la confusión en el pueblo. Hay gente a quien le gustaría ver a la iglesia implicada en actos de terrorismo y son capaces de todo para acusar a sacerdotes y agentes pastorales que trabajan en la evangelización. Eso lo sabemos.

Ningún sacerdote, ningún agente pastoral está metido en lo que ocurrió en Umachiri. Lo puedo asegurar. La misión de la Iglesia en esta prelatura como en todo lugar es anunciar a Cristo y a su Mensaje de Amor, de Paz y de Justicia; y no fomentar la violencia.

Implicar a la Iglesia y sus Instituciones en hechos de destrucción es querer crear en los fieles la sospecha, la duda, el alejamiento. Es querer crear el miedo y la división en el pueblo cristiano.

Pido a los responsables de la investigación que sepan orientar mejor su búsqueda. Ellos deben saber que ningún miembro de esta Iglesia puede tener parte de responsabilidad en lo de Umachiri.

Pido a todo el pueblo cristiano que renueve su fidelidad a su Iglesia, a sus sacerdotes, muy doloridos en este momento.

Pido a todos los fieles que no se dejen llevar por chismes, por calumnias, por mentiras. Más que nunca tenemos que ser adultos en nuestra fe y en nuestra fidelidad a la Iglesia, nuestra Madre. Cuando una madre se ve atacada los hijos saben defenderla y no la ensucian.

En esta hora de prueba nos recordamos lo que dijo Jesús "El discípulo no es más que el Maestro, si a mí me persiguieron, a Uds. también".

Ayaviri, el 21 de agosto de 1982

Padre Francisco d'Alteroche
Vicario Capitular

Mons. Luis Dalle con su pueblo, en Ayaviri



PRONUNCIAMIENTO DE LA IGLESIA DEL SUR ANDINO

Dios, Padre de todos, nos amó tanto que nos envió a su Único Hijo para que tengamos vida y la tengamos en abundancia. Nos creó para compartir su vida con nosotros, por eso El es defensor de la VIDA. A lo largo de toda la historia de la humanidad tomó partido por las personas y los pueblos cuya vida estaba amenazada: pidió cuenta al asesino de Abel por la sangre derramada; luchó al lado del pueblo hebreo contra sus opresores; hizo triunfar la vida en Jesucristo a quien los hombres dieron muerte (1).

Dios nos llama a liberarnos de toda muerte y pecado, dolor y lágrimas, para

que seamos un pueblo de vivientes y lo reconozcamos como nuestro Dios, dador de vida.

Esta fe anima la acción de todos los cristianos; defender la vida es misión de la Iglesia. Por tanto rechazamos y condenamos los actos terroristas cuyo resultado es muerte y destrucción.

No menos violenta y atentatoria contra la vida, es la penuria, inseguridad y abandono sufridos por el pueblo peruano —particularmente por los sectores populares del Sur del Perú—. Esta situación es generada por un sistema que favorece a ciertos grupos que se aprovechan de ella para enriquecerse a costa de los más pobres mediante la corrupción generalizada en la administración pública y otros negocios inmorales.

A la protesta de los más golpeados, manifestada en paros y otros reclamos para una justa solución de los problemas nacionales y regionales se responde violentamente con represión, amedrentamiento, apresamiento de dirigentes y múltiples abusos de autoridad y maltratos.

Como Iglesia, pueblo del Dios viviente buscando la libertad, nos identificamos con todos los esfuerzos para construir una sociedad más justa. Los mismos que, aun llamándose cristianos, niegan las aspiraciones del pueblo peruano a una vida más digna, intentan desprestigiar a la Iglesia, pretendiendo involucrar su responsabilidad en asesinatos y destrucciones. Se acusa e investiga injustamente a miembros de la Iglesia, con lo cual se nos quiere acallar e impedir el desarrollo de nuestra misión de servicio, mientras se ocultan y dejan sin solución las causas profundas del sufrimiento de un pueblo.

Hoy como ayer, el clamor del pueblo tiene que ser recogido y nos comprometemos a acompañarlo en la reivindicación de su derecho a mejores condiciones de vida.

Mons. Jesús Calderón
Mons. Albano Quinn
Mons. Alberto Koenigknecht

Prelados y Agentes Pastorales de Cusco, Sicuani, Ayaviri, Puno y Juli reunidos en Chucuito el 3 de setiembre de 1982.

(1) Cfr. Gén. 4; Ex. 3; Hechos 2.

Los Obispos del Sur Andino reunidos en Juli el año pasado



Bambamarca:

PARROQUIA SAN CARLOS DENUNCIA:

Los Agentes Pastorales de nuestra Iglesia Católica en la Parroquia "San Carlos" de Bambamarca, y "San Fernando" de Hualgayoc, sintiéndonos afectados por una serie de sospechas y calumnias, queremos hacer pública la siguiente denuncia:

- Algunos de nuestros hermanos catequistas han sido arbitrariamente llamados al Puesto de la Guardia Civil, y se les acusa directamente de 'comunistas' y 'terroristas'.
- El Subprefecto, en varias estancias que ha visitado, se ha puesto a criticar a la Iglesia Católica y a la Parroquia, calumniándola, difamando y así queriendo desautorizar a sus catequistas y agentes pastorales.

— Las autoridades políticas, atribuyéndose falsos derechos y violando la misma Constitución del Estado, interrogan y exigen informaciones y explicaciones sobre los asuntos religiosos y eclesiales que sólo competen al Obispo de la Diócesis y a los Padres Párrocos.

Considerando seriamente el clima que se está creando con la campaña abierta contra nosotros, queremos, como Iglesia Católica y Parroquia, hacer el siguiente pronunciamiento:

- La misión de la Iglesia Católica nos ha comprometido por el Bautismo a luchar por la justicia, a defender al pobre, a la viuda y al huérfano para construir el Reino de Dios. Pero, como esto fastidia a las autoridades quieren hacernos callar acusándonos de terroristas.

Nosotros no somos terroristas, ni estamos de acuerdo con los actos terroristas, porque todo eso va en contra de los intereses y el progreso de las mismas comunidades y sólo trae confusión y miedo. Pero sí, y lo decimos con orgullo, exigimos el cambio y la justicia en nuestro país, como Dios quiere.

— Las autoridades políticas no tienen ningún derecho a meterse en los asuntos de la Iglesia; y en esto, nos amparamos en nuestra Constitución Política del Estado, artículo 86, y otros acuerdos más entre Iglesia y Estado desde el año 1979.

— Estamos comprobando que el terrorismo es un pretexto para hacer callar a la Iglesia que, por sagrado deber, debe reclamar la justicia y la libertad a todo nivel.

La Palabra del Dios de Jesucristo, nuestro Señor, es nuestra Fuerza y Seguridad para vivir con alegría y compromiso nuestro Bautismo.

"Pobres de aquellös que dictan leyes injustas y con sus decretos organizan la opresión, que despojan de sus derechos a los pobres de mi país e impiden que se les haga justicia, que dejan sin nada a la viuda y se roban la herencia del huérfano"
(Profeta Isaías 10,1-2)

(Fdo.) EQUIPO PASTORAL Y
CONSEJO PASTORAL AMPLIADO

Bambamarca, 27 de agosto de 1982.

CARTA ABIERTA A NUESTRO HERMANO JOSE DAMMERT BELLIDO, OBISPO DE CAJAMARCA

El Comité de Acción Católica de Bambamarca, reunido el día martes 31 de Agosto del presente año a las 9 a.m., saluda a su Excelencia y quiere expresarle su sentimiento.

1. Nos ha sorprendido e indignado la lectura del "DESPERTAR" No. 475 del 28 del mismo mes, por la información referente al **ataque** dirigido a nuestros **Sacerdotes y Equipo Pastoral**.

2. Anunciamos nuestra más enérgica protesta contra las dos autoridades políticas difamadoras.

Manifestamos nuestro amplio apoyo a los Párrocos Rolando Estela Díaz y Alberto Osorio Torres, a su Equipo Pastoral, así como a todos sus Agentes Pastorales de la Provincia, ya que conocemos la labor apostólica que vienen desempeñando tanto en la ciudad como en el campo.

3. Nos extraña la Certificación de la página central hecha por estas dos autoridades, en el sentido de que los dos agraviados no están comprometidos en ningún acto contrario a su misión; ya que sabemos por fuentes fidedignas y con certeza absoluta que el señor Subprefecto en sus continuas visitas a las comunidades campesinas **ataca** en forma directa e indigna a nuestros **Sacerdotes** llamándolos "comunistas".

Y esto desde su llegada a esta ciudad, sin conocerlos ni conocer nada de su misión apostólica.

Manifestamos nuevamente nuestro incondicional apoyo al Equipo Pastoral de Bambamarca, nos despedimos de su excelencia.

Muy atentamente,

EL COMITE DE ACCION CATOLICA
DE BAMBAMARCA

Reproducimos aquí el certificado expedido por las autoridades a los dos sacerdotes, a su pedido.

LAS AUTORIDADES QUE SUSCRIBEN

CERTIFICAN:

Que los Sacerdotes Rolando ESTELA DIAZ y Alberto OSORIO TORRES, quienes prestan sus servicios religiosos en esta localidad, actualmente no se encuentran comprometidos en actos contrarios a su función apostólica.

Se les expide el presente para los fines convenientes.

Bambamarca, 27 de agosto de 1982

(Fdo.)

Cap. César SEMINARIO ALEGRE
Jefe del 2do. Sector

Sixto CERVERA BACA
Subprefecto

I.U. SE SOLIDARIZA

El Comité Ejecutivo Provincial de Izquierda Unida se dirige a la opinión pública del campo y de la ciudad, para manifestar lo siguiente:

1. Nuestro amplio apoyo y solidaridad con el Equipo Pastoral y Consejo Pastoral de Bambamarca, quienes han denunciado públicamente que vienen siendo afectados por una serie de sospechas y calumnias por parte de las autoridades políticas.

2. La Izquierda Unida es respetuosa de la democracia que el pueblo peruano ha ganado con su lucha consecuente, y como tal considera que la mejor manera de que ella continúe es mediante la movilización del pueblo alrededor de sus organizaciones de base en defensa de los derechos que la Constitución y las Leyes

Campesinos en la plaza de Bambamarca



nos otorgan.

3. Repudiamos todo acto terrorista, venga de donde venga, porque ese no es el camino que las organizaciones populares toman en busca de la solución a sus reivindicaciones, sino más bien es el pretexto que la derecha más reaccionaria fomenta para provocar una fuerte represión contra el pueblo y sus dirigentes.

EN CONSECUENCIA:

Alertamos al pueblo del campo y de la ciudad para no dejarse sorprender por rumores y falsas sospechas y mantenernos **UNIDOS** alrededor de las diversas organizaciones de base que en nuestras comunidades existen.

**POR EL RESPETO Y VIGENCIA A
LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS!**
El Comité Ejecutivo Prov. de I.U.



LIMA: "Hasta encontrarlos"

Del 4 al 8 de noviembre próximo tendrá lugar en nuestro país el Tercer Congreso de la FEDEFAM (Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos Desaparecidos), con el objeto de aprobar un proyecto de Convención Internacional para la sanción y prevención de esa violación de los derechos humanos, particularmente cruel e inhumana, que consiste ya no solamente en la cárcel, la tortura o la muerte, sino en negarles la existencia, borrar su nombre y sumir a sus familiares en la más desesperante angustia. Hay hoy en América Latina decenas de miles de casos de personas que han desaparecido tras ser detenidas por fuerzas policiales y para-militares. Sus familiares no se han dejado sumir en la desesperanza, sino que se han unido y organizado para luchar hasta encontrarlos, sin aceptar las excusas de la mentira institucionalizada por tantos gobiernos que, sin embargo, osan declararse cristianos.

Esperamos que este even-

to despierte en todos la conciencia de su responsabilidad en este drama, que se exprese en una solidaridad efectiva, que responda a la interpelación de Dios "¿Dónde está tu hermano?" (Gen. 4, 9). Y también en la decisión de comprometerse para evitar que tales hechos se desarrollen en nuestro país, lo que exige una permanente vigilancia del respeto a los derechos humanos, la denuncia de cualquier violación de ellos que pudiera producirse, y la investigación y sanción ejemplares de esos delitos. Que nunca se repita el crimen cometido contra tres ciudadanos argentinos secuestrados en nuestro país hace dos años, y que no se quiso investigar. Que se entienda que no es difícil pasar del arresto arbitrario al maltrato ocasional y después sistemático de los presos, a la muerte bajo tortura y al desaparecimiento de las víctimas de los excesos policiales para esconder el crimen, hasta llegar a recurrir a la desaparición como forma más eficaz de aniquilar al "enemigo".

Concluyeron en Lima reuniones de obispos

Culminaron las reuniones de obispos latinoamericanos convocadas en Lima con ocasión de celebrarse el IV Centenario del III Concilio limense. Al clausurar la reunión sobre Pastoral de la Metrópoli, con una celebración eucarística en la Catedral de Lima, el 12 de setiembre, el Cardenal Landázuri destacó en su homilía "el ambiente de unión fraterna y de íntima comunión que ha existido en nuestras asambleas... en medio de naturales diferencias de opinión acerca de cuestiones secundarias".

El cardenal señaló que "Quizás para algunos la misión de la Iglesia se agota en ser eficaz agente del desarrollo y del progreso; o promotores del bienestar y de la educación; o celosos guardianes de un orden constituido; o simples repetidores de fórmulas rituales", y se preguntó a continuación: "¿Es esta la respuesta auténtica de los documentos del magisterio conciliar y pontificio, y de las mismas Asambleas de nuestro Episcopado Latinoamericano?". Destacando la claridad con que el III Concilio Limense afron-

tó los problemas de su tiempo, el Cardenal manifestó que "nos toca a nosotros —cuatro siglos después— imitar esa fidelidad histórica y encarar, con igual lucidez y decisión, los agobiantes problemas de nuestra hora".

Recordó que "no han faltado ni faltarán tribulaciones en este largo camino de la evangelización de Hispanoamérica. Ya el mismo Cristo les anunció a los discípulos que El mismo tendría que padecer mucho, ser condenado por las autoridades, ser ejecutado. Pero ahí no termina la predicción del Señor. Añade insospechadamente... 'y resucitar a los tres días'. Es ése también un retrato de lo que ha ocurrido y tendrá que ocurrir en la vida de nuestras Iglesias: incomprendiones, persecuciones de muy diverso tipo. Las hubo en la vida de Santo Toribio y en el desarrollo y secuencias del III Concilio Limense, y las tendrá que haber asimismo si queremos ser fieles al Evangelio y a la exacta imitación del Señor Jesucristo. En todo aquello nos alienta y fortalece la gracia de Dios".

Celebración eucarística en la Catedral

